

Riesgo de que desaparezca la producción local de palma de aceite

Fedepalma señala riesgos de estrategia de negociación de Colombia en acuerdo CAN - Mercosur

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite llamó la atención del Gobierno, sobre los riesgos para los sectores agropecuario y agroindustrial del país de la estrategia adoptada para la negociación de la primera etapa de este acuerdo, en la cual se establecerán nuevas preferencias arancelarias desde octubre próximo.

En carta enviada al Ministro de Comercio Exterior, el presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington advirtió sobre los grandes riesgos que encarna la estrategia de negociación adoptada por el Gobierno Colombiano para el nuevo acuerdo de preferencias arancelarias entre la Comunidad Andina CAN y Mercosur, a suscribirse a fines de octubre próximo, como primera etapa del Acuerdo de Libre Comercio que se iniciará en el 2000.

El dirigente gremial señaló que, al fijarse como principio a aplicar en las solicitudes de preferencias de la CAN a Mercosur para todo el universo de productos, la multilateralización del patrimonio histórico recibido, sin tratamiento diferenciado a los sectores agropecuario y agroindustrial, se rompe

el tratamiento de cadenas productivas que se había defendido, y se crea un enorme riesgo de que la CAN se vea obligada a conceder unos beneficios similares al Mercosur.

Para los productores de la cadena de oleaginosas, aceites y grasas, esto significaría verse abocados prácticamente a la eliminación del arancel de sus productos a partir de octubre próximo, si la Comunidad Andina opta por extender las preferencias en aceites que ya Venezuela otorga a Mercosur a sus demás socios. Dada la calidad de potencias en el comercio mundial de aceites vegetales de Argentina y Brasil, tales ventajas permitirían inundar rápidamente con sus aceites el mercado andino y pondrían en graves aprietos a muchos agricultores y agroindustrias del país.

La estrategia actual del Gobierno conlleva más riesgos que beneficios potenciales para la agricultura nacional, sostuvo, ya que hay un gran número de bienes agropecuarios y agroindustriales con escasa capacidad de apertura de mercados para los cuales se quiere mantener o lograr preferencias en Mercosur. En cambio, el mercado andino sí ofrece grandes perspectivas a esos países suramericanos, como lo indica la balanza agropecuaria y agroindustrial de comercio entre los dos bloques.

Por los riesgos tan altos que implica la estrategia escogida para la defensa de los sectores de extrema sensibilidad a la apertura comercial con Mercosur, como es el caso de la cadena de oleaginosas, aceites y grasas, Mesa Dishington solicitó al Ministro de Comercio Exterior reconsiderar su posición, y elaborar listas de preferencias a solicitar en el ámbito agropecuario y agroindustrial, acordes con las verdaderas potencialidades de apertura y expansión de mercados.